

## Domingo de PASCUA de RESURRECCIÓN

### 1. Evangelio:

San Juan 20,1-9

(adaptación)



El primer día de la semana, al salir el sol, fue María Magdalena al lugar donde estaba enterrado Jesús. Pero vio quitada la piedra que tapaba su sepulcro. Entonces fue corriendo para decírselo a Pedro y Juan, y les dijo: «Se han llevado del sepulcro al Señor, y no sabemos dónde le han puesto».

Pedro y Juan salieron corriendo rápidamente hacia allí. Los dos corrían juntos, pero Juan fue más rápido y llegó primero al sepulcro. Se asomó y vio las vendas en el suelo, pero no entró. Enseguida llegó Pedro, entró en el sepulcro y vio las vendas por el suelo. Entonces entró también el otro discípulo, el que había llegado el primero al sepulcro, vio y creyó, pues hasta entonces no habían entendido que según la Escritura Jesús debía resucitar.

### 2. El Evangelio me dice

Si por algo creemos en Jesús, y existe el cristianismo, es únicamente porque Jesús resucitó después de morir en la cruz. Re-



sucitar no significa volver a revivir para seguir viviendo como antes. Jesús resucita a una nueva vida que no conocemos, con un cuerpo espiritual, que no es de carne y hueso, para vivir donde vive Dios, que es todo Amor. Allí ya no se muere más, ni se sufre ninguna enfermedad, ni hay injusticias, ni maldades, ni violencia, ni egoísmo. Allí, los que están, viven queriéndose y tratándose unos a otros como Dios les quiere. Por ello vivir allí es vivir en un cielo.

Jesús resucita para decirnos que la maldad, la injusticia y la muerte no vencen nunca. El amor de Dios es más fuerte que cualquier maldad y que la misma muerte. La resurrección de Jesús nos da la gran alegría de decirnos que hay vida después de la muerte. Tras ella, nos espera una nueva vida llena de felicidad. ¿Verdad que esto ya es motivo para hacer una gran fiesta? Así que la muerte es la puerta de entrada al Cielo. Jesús vivió amando, ayudando, curando, anunciando a todos cómo de bueno es Dios. Por eso Dios Padre Bueno lo resucitó y lo llevó a vivir a su lado, como hace con todas las personas que viven así, queriendo y tratando a los demás como son queridas por Dios.

Y no solo eso, sino que, al resucitar Jesús, al no tener un cuerpo de carne sino de Espíritu, como Dios que es, puede estar en todas partes, puede vivir en el corazón de cada persona, si ella le deja. Es lo que descubrieron los primeros amigos y amigas de Jesús el mismo domingo de Resurrección. Sintieron que Jesús les tocaba el corazón de una manera increíble. Le sentían vivo y presente en lo más profundo de su corazón. Una Paz y una Alegría

inmensas les llenaba por dentro. Sabían que se habían encontrado con Jesús resucitado, y eso cambió sus vidas por completo. Y desde entonces podían hablar con él en su corazón como con un amigo. Lo mismo que les pasó a ellos, sigue pasando hoy. Si buscas a Jesús, y quieres encontrarte con él, no dudes que en el momento menos pensado, él te tocará el corazón para llenarlo de Paz y Alegría.

### 3. *Actividad: Huevos de Pascua*

En el domingo de Resurrección, es una tradición el que se regalen y coman huevos de Pascua decorados. La razón es que el huevo es un símbolo de la vida. Dentro de un huevo, que parece algo sin vida, se encierra el milagro de la vida, de un ser vivo que romperá el cascarón de lo que parecía muerto, para vivir y crecer. Con esto se ha querido representar, simbólicamente, lo que significa la resurrección de Jesús.



Te proponemos que pidas a tus padres que pongan cinco huevos a hervir para que se hagan duros. Después, con un pincel y con pinturas, pintarás y decorarás cada huevo como más te guste. Cuando se seque la pintura, en cada huevo escribirás con letras mayúsculas, estas palabras: PAZ, ALEGRÍA, GENEROSIDAD, SOLIDARIDAD, FELICIDAD del CORAZÓN. Siempre que en ti haya mucho de alguna de estas palabras, querrá decir que Jesús Resucitado ya está contigo presente en tu corazón. Luego regalarás estos

huevos a las personas que más quieres, como tu regalo de Pascua de Resurrección, con el deseo de que Jesús llene su corazón de esa palabra.

#### 4. *Mi compromiso con Jesús para la próxima semana*



Te proponemos como compromiso que, durante los próximos días, prestes atención a lo que sientes por dentro. Si durante el día sientes pequeños momentos de paz, de alegría, o de felicidad, o bien hay momentos en que sientes impulsos muy fuertes de ser generoso, o de ser solidario con alguien, es Jesús quien está haciéndote sentir eso en tu corazón. Al final de cada día, en tu momento de oración, revisa todo el día y recuerda todos esos momentos que has tenido. Serán las huellas de que Jesús está contigo. Dale gracias y pídele que esté atento, para darte cuenta de que él siempre está contigo.

---

*Después de todo lo que he visto hasta aquí, anoto en mi diario de viaje lo que entiendo que me quiere decir Jesús con el Evangelio de este domingo, y luego se lo comento a mis padres.*

---

5. *Mi oración con Jesús,  
para hablar con él  
toda la semana*



*Hola Jesús, amigo, hermano y Dios mío.  
Qué bien me siento cuando tengo mi corazón  
lleno de Paz, o lleno de alegría, o lleno de felicidad,  
o lleno de solidaridad, o lleno de esperanza,  
o lleno de confianza en ti o, sobre todo, lleno de amor.*

*Esa es la mejor manera de saber que  
estás vivo y resucitado dentro de mí.*

*Gracias, Jesús, por este gran regalo.*

*Gracias, porque sintiendo todo esto,  
me haces saborear de qué está hecho  
el cielo que me espera.*

*Gracias, Jesús, por decirme de esta manera,  
cómo he de comportarme  
para hacer de esta tierra un pequeño cielo,  
en lo que dependa de mí.*

*Gracias, Jesús, por decirme que mi vida es eterna.*

---

*Te invitamos a rezar esta oración todas las noches de la próxima semana. Cuando termines de leerla, continúa hablando a Jesús contándole cómo te ha ido durante el día, las cosas que te han ocurrido, cómo te ha ido en los compromisos que hiciste el domingo. Puedes pedirle alguna cosa que necesites tú o alguien a quien quieras. También haz un momento de silencio para escucharle en tu corazón. Y terminarás rezando un Padrenuestro.*

---